

La familia Picón: objeto y sujeto de la historia de Mérida (1810-1958)*

*Meza, Robinzon***

Dpto. de Historia de América y Venezuela
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

*Soto Oraa, Francisco****

Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela

Resumen:

Este escrito busca analizar la historiografía producida por los miembros de la familia Picón y su vinculación con la historia de Mérida. Precisando en la visión, formación y aportes para la reconstrucción de este proceso, así como el papel protagónico del linaje en las coyunturas más importantes que marcaron la historia local durante el siglo XIX y la primera mitad del XX.

Palabras claves:

Familia Picón, Mérida, historiografía.

* Culminado: 03-03-2012. Presentado a la revista para su consideración y evaluación: 07-03-2012. Aprobado para su publicación por el arbitraje interno y externo: 31-08-2012.

** Profesor Titular de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, Miembro del Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela. Licenciado en Historia (ULA), Magister Scientiae en Historia de Venezuela (UCAB). Autor, entre otros libros, de *Política y Gobierno en el Estado Los Andes (1881-1899)* y *Las Políticas del Trienio Liberal Español y la Independencia de Venezuela, 1820-1823*. E-mail: robinzonm@hotmail.com.

*** Licenciado en Historia (U.L.A.). Magister Scientiae en Historia de Venezuela (U.L.A.). Miembro del Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela. E-mail: panchosoto777@gmail.com.

Abstract:

This writing seeks to analyze the historiography produced by the members of the family Picón and his entail with the history of Merida (Venezuela). Adding in the vision, formation and contributions for the reconstruction of this process, as well as the leading paper of the lineage in the most important conjunctures that they marked the local history during the 19th century and the first half of the XXth.

Key words:

Picón family, Mérida (Venezuela), historiography.

1.- Introducción

Preocupación por el legado de los Picón, es una constante en la producción historiográfica de varios intelectuales pertenecientes al linaje. Gonzalo y Gabriel Picón Febres, Roberto y Eduardo Picón Lares y Mariano Picón Salas, se interesaron por mantener en el tiempo la memoria familiar, con la visión de que la participación de sus ascendientes (Antonio Ignacio Rodríguez Picón; Gabriel, Jaime, Francisco y Juan de Dios Picón González; Gabriel Picón Febres y Antonio Ignacio Picón Grillet) en la política y la cultura, es fundamental para comprender el proceso histórico merideño, pues se busca destacarlos entre sus principales forjadores. La bibliografía al respecto es extensa y variada como diarios, descripciones geográficas, biografías, manuales de moral, literatura e historia; escritos que realizaron paralelamente a sus cargos de juristas, diplomáticos, universitarios y burócratas, que muchas veces auspiciaron con sus propios recursos. Ello en un contexto de surgimiento de la primera historiografía merideña, centrada temáticamente en la Independencia, la política local, la Iglesia y la Universidad, ámbitos en los cuales los Picón se involucraron ya que en la guerra arriesgaron vida y patrimonio y luego buscaron recomponerse continuando su tradición de intervención en las actividades productivas y comerciales, además de vinculación con el poder al ejercer las primeras

magistraturas locales y ser representantes ante las legislaturas regionales y nacionales; sin obviar la formación académica y moral.

En este estudio pretendemos realizar una valoración de cómo se ha desarrollado una idea sobre la historia de la ciudad, identificándola con el devenir de la propia familia, lo cual no debe observarse sólo y necesariamente como un proyecto planificado y persistente, puesto que la creación intelectual descolló más allá de la localidad y primordialmente no se centra en la ascendencia personal.

2.- Del heroísmo a la construcción de la República

En 1922 se publicó la compilación *El apellido Picón en Venezuela*, de Gabriel Picón Febres hijo, con la cual se intenta rescatar la importancia de esta estirpe en el proceso histórico venezolano, con especial énfasis en la ciudad y la región de Mérida, bajo el argumento de: protagonismo en la emancipación, gestión de la administración pública y creación y resguardo de la cultura. Gabriel Picón Febres fue médico, historiador y diplomático, rector de la Universidad de Los Andes desde 1941 hasta 1942, hijo de Gabriel Picón Febres y María del Rosario Febres Cordero; junto a su hermano Gonzalo, también de relevante trayectoria intelectual, política y diplomática, serían de los más prolíficos escritores de la familia Picón, abordando, temas de la historia, la literatura y la poesía.

Picón Febres, precisa en el prólogo, la necesidad de exponer la importancia que había tenido el linaje Picón en los sucesos más importantes del proceso histórico, desde la llegada e instauración de la familia a Mérida, a mediados del siglo XVIII. En la publicación, se incluyen los *Apuntamientos* de Antonio Ignacio Rodríguez Picón, el miembro que consolidó a la familia. Hijo de Diego Rodríguez Picón, quien era natural de Ronda en España, contrajo nupcias por segunda vez con María Ignacia de Uzcátegui Dávila, hija legítima del Capitán Francisco de Uzcátegui Mansilla y María Magdalena de Ávila y Arévalo, miembros de la élite colonial merideña. Diego Rodríguez Picón

desempeñó diferentes cargos dentro de la administración colonial de la ciudad de Mérida: alcalde ordinario del Cabildo en 1751 y 1759, familiar y alguacil mayor del Santo Oficio en 1756 y protector de naturales o indios en 1770. Falleció en 1787, dejando como heredero a Antonio Ignacio Rodríguez Picón, único hijo de su segundo matrimonio quien se convirtió en una de las personalidades más importantes de la ciudad a finales del siglo XVIII y principios del XIX, tanto en la política como en la economía local, hasta el punto de apodarsele “El rey chiquito”, por el poder que llegó a tener; en sus *Apuntamientos* describe no sólo hechos de su vida, sino también los principales sucesos ocurridos entre 1785 y 1814 y los cargos que desempeñó en Mérida, tales como: síndico procurador general del Cabildo (1783), administrador de la Real Renta de Correos (1786), mayordomo de fábrica de la Catedral (1788), alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición, alcalde ordinario (1792), subdelegado de la Real Hacienda (1796), justicia mayor (1796 - 1810), presidente de la Junta General de Diezmos (1798) y comandante en jefe de la Caballería (1807) (PICÓN PARRA, 1993: 455-472).

Siendo la máxima autoridad colonial en la ciudad para 1810, Rodríguez Picón afrontó la política emprendida desde Caracas para la adhesión de Mérida al proceso emancipador. No obstante, ante las presiones ejercidas por la Junta Suprema y la falta de apoyo militar por parte de Maracaibo, ciudad capital de la provincia que se mantenía fiel a la Monarquía, no tuvo mayor alternativa que sumarse al movimiento y presidir la Junta Superior Gubernativa de Mérida el 16 de septiembre, iniciándose la incorporación de toda la nueva provincia a la independencia. Desde su importante cargo, emprendió diversas gestiones que concretaron y fortalecieron la constitución de la estructura político-administrativa y la erección de la Universidad el 21 de septiembre, siendo esta una de las aspiraciones de la élite local desde principios del siglo XIX.

Con la caída de la República en 1812, huyó a la Nueva Granada y luego fue hecho prisionero por las fuerzas realistas. Se le siguió Causa

de Infidencia en Puerto Cabello, juicio en el que renegó de sus acciones como presidente de la Junta Superior Gubernativa de Mérida, alegando las presiones ejercidas por Luis María Rivas Dávila, emisario de la Junta Suprema de Caracas, con quien fue careado para contrastar las versiones sobre lo sucedido en Mérida en 1810. Se le condenó a diez años de exilio en Puerto Rico y embargo de sus bienes; siendo liberado en 1813 (Archivo General de la Nación, *Causas de Infidencia*, tomo IX, expediente 2: fols. 22 -179), reuniéndose en ese mismo año con Simón Bolívar en Mérida, donde le hizo entrega de dinero, caballos, además de sus hijos Francisco, Gabriel y Jaime. Con la victoria del ejército realista, se exilió de la ciudad y murió en Guasdalito en 1816, con lo cual concluyen sus *Apuntamientos* (PICÓN FEBRES, 1922: 180-275).

Gabriel Picón Febres (hijo) rescata igualmente, en su compilación, semblanzas biográficas sobre Gabriel Picón González y Gabriel Picón Febres, su abuelo y su padre, escritas por Juan de Dios Méndez Mendoza y Juvenal Anzola, respectivamente. Del primero, se señala que junto a sus hermanos Francisco y Jaime, contribuyó con el proceso de Independencia, viendo acción en varias de las batallas, en una de ellas, llevada a cabo en Los Horcones en 1813, Gabriel Picón González resultó herido de gravedad y quedó mutilado, luego ocupó cargos relevantes una vez constituida la República, fue gobernador de la provincia de Mérida desde 1839 hasta 1843. Francisco, figuró como un militar muy activo en las distintas fases de la guerra, hasta consolidarse la Independencia. Jaime, murió en 1814, en la batalla de San Mateo, junto a su cuñado Vicente Campo Elías. A la par de lo militar, los autores refieren cómo los Picón obtuvieron cargos dentro de la administración de la República de Colombia y representaron a Mérida en los congresos constituyentes y los de la naciente República de Venezuela (pp. 290-310).

Sobre Gabriel Picón Febres, resalta la actuación política durante buena parte del siglo XIX, en el ejercicio de varios cargos de importancia regional, especialmente su gestión como rector de la Universidad de Los Andes, entre 1881 y 1883, en la cual realizó obras de infraestructura

para la modernización de esta casa de estudios. Concluye *El apellido Picón en Venezuela*, con la publicación de discursos del doctor Gabriel Picón Febres realizados en distintas ocasiones de relevancia en la vida local (pp. 310-320).

Como se nota, en *El apellido Picón en Venezuela*, la Independencia representa el proceso histórico de mayor relevancia, fundamentalmente porque los orígenes de la República se hallan en los sucesos ocurridos a partir de 1810. Por lo tanto, la participación de los Picón en esa gesta, los ubica entre los héroes de la patria y los inserta en la Historia, como de los principales constructores de la nación. La intervención en la creación de la Junta Superior Gubernativa de Mérida, las acciones militares que efectuaron junto a Simón Bolívar y los cargos que ejercieron durante el siglo XIX, demuestran su contribución.

Pese a lo señalado, en esa compilación se obvia a Juan de Dios Picón González, hijo menor de Antonio Ignacio Rodríguez Picón, quien también tuvo actuación relevante en la política y la educación de Mérida durante la primera mitad del siglo XIX. Si bien Juan de Dios, no fue a la guerra, por ser joven, intervino en los procesos constituyentes de la República de Colombia durante la segunda década del siglo XIX; asimismo, asistió a la Gran Convención de Ocaña en 1828, siendo partidario de la separación de Venezuela de la Gran Colombia y representó a la provincia de Mérida en el Congreso Constituyente de 1830. Entre 1831 y 1835 se convirtió en el primer gobernador de Mérida en el período republicano, realizando bajo su gestión, una estadística en la que describía las potencialidades económicas y la composición de la provincia de Mérida en la tercera década del siglo XIX (Picón, 1992). Luego resultó electo senador en 1836 y diputado provincial entre 1839 y 1843, siendo nuevamente gobernador de Mérida para el período 1844 - 1848. Valga la observación de que en la compilación sí se incluye un capítulo de la biografía sobre Juan de Dios Picón, pero en él sólo se refiere a los orígenes familiares fundadores del linaje, y por ello es el primero de esa biografía.

Décadas antes, de la compilación referida, los descendientes de Juan de Dios Picón, especialmente desde el género biográfico, habían valorado su significado en la historia política de Mérida, en obras que parecieran de encargo. En 1891 y 1892, con motivo del centenario del nacimiento de Juan de Dios, su hijo Antonio Ignacio Picón Grillet, puso empeño para que Enrique María Castro y Víctor Antonio Zerpa realizaran biografías en las que dieran cuenta de la vida y obra de quien también se consideraba héroe. En ellas apenas se refiere a Gabriel Picón González y Gabriel Picón Febres, hermano y sobrino del homenajeado. Estas semblanzas se convertirían entre los primeros textos biográficos en la historiografía merideña, con especial énfasis en la gestión administrativa de Juan de Dios Picón en los inicios de la formación de la República, reseñando: las cualidades humanas, la pulcritud y probidad durante los ejercicios gubernamentales, el desprendimiento y la entrega en favor de la patria, así como sus capacidades políticas e intelectuales. No se soslaya, para justificarle, que en el preludio de la Guerra Federal, Juan de Dios Picón hacía votos por la defensa de un sistema federal moderado, expuesta en un folleto que se publicó en 1858, el cual fue debatido en las sesiones plenarias de la Convención Nacional reunida en Valencia ese mismo año (CASTRO, 1891; ZERPA, 1892).

Un aspecto que es reiterativamente expuesto en estas biografías es la preocupación de Juan de Dios Picón por los valores morales, las relaciones familiares y, desde luego, la devoción y defensa de la fe. Se elogian como rasgos ejemplares la dedicación a la preservación del cristianismo, la lucha contra las influencias de ideas contrarias a la doctrina y por el sostenimiento de la moral. Algo recurrente en su familia, ya que su hijo Antonio Ignacio Picón Grillet, además de ser un importante comerciante de la provincia, también publicó obras en las que reflexionó sobre la gramática, moralidad, la decencia y las tradiciones familiares (PICÓN GRILLET, 1898; NIETO, 2011: 111-136).

Como se nota, en la formación de la República, hubo en la familia distintas posturas políticas. Gabriel Picón permaneció dentro de las

filas del bolivarianismo, ocupando cargos de importancia en la Gran Colombia hasta su desintegración. Por su parte, Juan de Dios se inclinó hacia el paecismo interviniendo en los debates y reuniones que lograron la separación de Venezuela; estas desavenencias, tal vez influyeron en un posible distanciamiento entre los miembros de la stirpe, notándose una exclusión mutua en los textos que reconstruyen la historia del linaje. Evidencia de ello, lo encontramos en una serie de testimonios en los que se exponen las posturas políticas y algunas diferencias entre los hermanos Picón. En las discusiones de la Constituyente de 1830, en la que, entre otros asuntos, se ratificaba la salida de Venezuela de la Gran Colombia, Juan de Dios Picón argumentaba:

Señor, esta medida, en mi concepto, es la más eficaz. El origen del mal es el General Bolívar y sus partidarios. ¿Qué importa que nosotros tratemos de levantar un ejército y que le suministremos los medios, si dentro del mismo germina el mal? Nada haremos, porque esos mismos enemigos que están entre nosotros crearían obstáculos para que se levante esa fuerza; retardaría nuestros planes de defensa y entorpecerían la marcha... (ACTAS DEL CONGRESO CONSTITUYENTE DE 1830, 1981: 81).

Sin embargo, sus hermanos Gabriel y Francisco eran bolivarianos y en diversas ocasiones le recriminaron las actitudes contrarias a sus postulados, referidos en los textos de Gonzalo Picón Febres y Eduardo Picón Lares. En una carta de Gabriel Picón a su hermano Juan de Dios, fechada el 29 de septiembre de 1839, le exponía los problemas existentes en la Instrucción Pública, causa fundamental del atraso del país, y los cuales no habían ocupado las materias de debates en el Congreso. En esa misiva, lo cataloga de paecista y de no tomar en cuenta, por su parcialidad política, las medidas necesarias que debían atender la educación en la Provincia de Mérida (PICÓN FEBRES, 1970: 99-101).

Por su parte, Francisco Picón, en una contundente carta enviada en 1848, reprochaba a su hermano, Juan de Dios, el rechazo al proyecto bolivariano:

Cuando me acuerdo de que yo vi a nuestro padre dar cuanto pudo al Libertador en el año 13, de sus baúles y sus hatos, para ayudarlo a realizar su gigantesca obra de independizar la América que le han pagado con la más espantosa de las ingratitudes calumniándolo a diario hasta con ferocidad. Porque esto no es América, no es Patria y no es República, sino una pandilla de intrigantes, de traidores y vagabundos que no piensan más que en la constante anarquía para aprovecharse con el robo, el pillaje y el saqueo de todos modos. ¡Qué infame hombre malo el ambicioso y presuntuoso Santander, que nos dejó tan negra herencia! (...) Por desgracia, a usted le toca parte en la obra de aquel embaucador que fraguó el 25 de septiembre. En la Convención de Ocaña, usted cayó incautamente en el lazo del liberalismo de que era jefe el mal hombre desagradecido, y ya ve los resultados. Supongo que usted se habrá arrepentido... (PICÓN LARES, 2008: 224-225).

División política entre los hermanos Picón, que pareciera permanecer en sus descendientes, debido a las omisiones de las respectivas ramas familiares expuestas en los textos que exaltan la importancia del linaje. Sin embargo, comunicaciones entre Juan de Dios y Gabriel Picón, también demuestran que hubo cierto entendimiento hacia mediados del siglo XIX, en algunos temas políticos. Con los sucesos ocurridos en Caracas el 24 de enero de 1848, en donde fue asaltado el Congreso Nacional y atacados varios senadores, Gabriel Picón, representante por Mérida, fue testigo presencial de ellos y le relataba a su hermano Juan de Dios, quien ejercía nuevamente la gobernación de la provincia, su estupor e indignación por el ataque al cuerpo legislativo, en el que fueron asesinados varios senadores y con lo cual, en su criterio, se rompía el pacto social y las garantías ciudadanas (PICÓN LARES, 2008: 209).

Asimismo, podemos notarlo en las apreciaciones de Eduardo Picón Lares, bisnieto de Gabriel Picón, sobre los combates de la Guerra Federal en las cercanías de Mérida, ya que tomó el testimonio de Antonio Ignacio Picón Grillet, hijo de Juan de Dios Picón, para

la reconstrucción de los hechos, pues comandó operaciones militares como partidario del bando conservador. Sucesos expuestos por Antonio Ignacio Picón Grillet en *Mocomboco*, publicación en la que presenta un breve memorial de su visión sobre las batallas que se escenificaron en la entidad en 1861, donde las fuerzas que protegían la ciudad lograron derrotar los ejércitos federales. Picón Grillet, defendió militar y políticamente el bando conservador, resaltando la importancia de dejar testimonio de ello, para evitar, desde su perspectiva, las interpretaciones erróneas (PICÓN GRILLET, 1896).

Intervención en los acontecimientos más importantes de la historia merideña, son parte esencial de las obras de exaltación sobre los miembros de la familia Picón. La Independencia y la construcción de la República son las coyunturas claves que cimentan el protagonismo de la stirpe. Estos enfoques marcaron la producción historiográfica de años posteriores y de sus propios descendientes, quienes constituyeron toda una generación de intelectuales que reforzaron e incrementaron las apreciaciones de carácter enaltecedor sobre los Picón y la historia de Mérida.

3. Intelectuales, funcionarios y forjadores de la cultura merideña

A principios del siglo XX, los hermanos Gonzalo y Gabriel Picón Febres, incidirían en el elogio y formación de una conciencia en la cual la familia Picón, por ser partícipe de la historia venezolana, se convierte en el objeto principal de estudio y es suficiente para explicar el devenir local. Recurrentemente harán hincapié en aportes en lo educativo y cultural del occidente del país: la Universidad y la intelectualidad, formarán parte de los temas clave que desarrollarán, enfatizando en la importancia que tuvo Mérida en la formación cultural y académica, tratando de desmontar las percepciones que desde Caracas se hacían e indicaban que sólo el conocimiento, las obras y los intelectuales se concentraban en la capital.

Es importante señalar que, a finales del siglo XIX y principios del XX, esta rama de la familia ocupó cargos de relevancia como funcionarios públicos y diplomáticos, a nivel local, por ejemplo, ejercieron de rectores Gabriel Picón Febres (1881-1883), Roberto Picón Lares (1934-1936) y Gabriel Picón Febres, hijo (1941-1942), con lo cual se enfatizó en el protagonismo que tuvieron en la formación intelectual merideña; estableciendo, desde los libros autoría de los Picón Febres, la creación de una idea en la que la familia fue fundamental no sólo en la política sino en las letras, la historia y la cultura de Mérida.

Los aportes de Mérida a la formación cultural e intelectual de Venezuela, fueron una inquietud de los escritores de la ciudad, que es analizada por Gonzalo Picón Febres en su obra *Nacimiento de la Venezuela Intelectual: historia y crítica histórica*, en la que dedica varios capítulos a resaltar el papel de la Universidad de Los Andes como centro de formación de intelectuales. Aborda la evolución de esta institución desde su fundación y los logros en la generación de conocimiento en la región occidental del país; también hace hincapié en la forma como fue atacada y menospreciada la Universidad merideña por parte autoridades gubernamentales capitalinas, intentando desmontar las percepciones despectivas y displicentes acerca de la formación cultural de la localidad (PICÓN FEBRES, 1968).

En este rescate de la intelectualidad y la cultura en Mérida, el autor no dejará a un lado la importancia de su familia, indicando los esfuerzos de su padre, Gabriel Picón Febres y de Caracciolo Parra y Olmedo, su tío abuelo, como docentes y después como rectores de la Universidad de Los Andes, para la modernización a nivel de infraestructura, dotación, cátedras, entre otros, ante el olvido y la escasez de recursos con que contaba la institución. Igualmente, valora satisfactoriamente la lucha, la probidad y desinterés demostrado en sus gestiones rectorales. Debemos registrar que los Picón estaban emparentados con los Parra, con la unión de Caracciolo Parra y Olmedo y Julia del Carmen Picón, de donde surgieron otro grupo importante de intelectuales, universitarios

y diplomáticos como Ramón Parra Picón y su hijo Caracciolo Parra Pérez (SUÁREZ, 1992: pp. 100-107).

Uno de los más prolíficos escritores de la familia Picón, sobre la historia de Mérida, fue Gabriel Picón Febres (hijo). En *Datos para historia de la Diócesis de Mérida*, explica el desarrollo histórico de la institución eclesiástica, desde la erección del Obispado en 1777 hasta la disolución de la República de Colombia en 1830, tomando en cuenta las actividades propias de la Iglesia y sus posturas políticas, la creación de la Universidad y los sucesos de la Independencia en Mérida (Picón Febres hijo, 1916). En *Anécdotas y apuntes*, expone apreciaciones sobre algunos héroes merideños, Luis María Rivas Dávila, Vicente Campo Elías, Antonio Rangel y Antonio Parra, entre otros; también incluye acontecimientos de la cotidianidad de la ciudad, personajes y anécdotas de hechos de finales del siglo XIX y principios del XX. En ambas obras se presenta como proceso fundamental a la Independencia, en la cual su familia tuvo un papel relevante (PICÓN FEBRES hijo, 1921).

Un aspecto que vale acotar, es la poca inserción de las mujeres en los puestos de importancia política o intelectual, como era característica de la época. Sin embargo, algunas integrantes de las familias Picón y Febres crearon congregaciones religiosas y otras instituciones de beneficencia, que tuvieron impacto en Mérida durante el siglo XIX y con vigencia hasta el siglo XX, pero que no han sido incluidas en la historiografía.

4. La persistencia de una tradición

Entrado el siglo XX, dos hijos de Gonzalo Picón Febres serían los continuadores de la tradición familiar de reconstruir la historia merideña. Roberto y Eduardo Picón Lares, mantendrían la inquietud por los temas que habían sido abordados por sus ascendientes, aunque con apertura hacia otros períodos de la historia local: las comunidades indígenas, la colonia, la Independencia, el Seminario y los escritores merideños.

Asimismo, persiste el análisis sobre la actuación de su familia en los acontecimientos más sobresalientes en los que estuvieron involucrados. Los hermanos Picón Lares ejercieron cargos de importancia a nivel local y nacional. Roberto fue rector de la Universidad de Los Andes entre 1934 y 1936, asimismo ocupó cargos de relevancia como representante diplomático de Venezuela en distintas instancias internacionales. Por su parte, Eduardo se acercó más a la política, desempeñándose como senador, ministro y director de varias instituciones del Estado.



Gabriel Picón González (1799-1866)

“Caballero de la libertad, caballero de la enseñanza”.

Tomada de: <http://valorespatriosv.blogspot.com/p/anecdotas.html>

Roberto Picón Lares, realizó una serie de escritos de importancia para la historia de la ciudad, la primera de ellas hecha con motivo de la celebración del sesquicentenario del Seminario de San Buenaventura, una de las instituciones de mayor importancia en Mérida, haciendo énfasis en sus orígenes y fundación por Fray Juan Ramos de Lora, los religiosos que surgieron del mismo, los maestros y las cátedras que se impartían (Picón Lares, 1935). Del mismo modo, Picón Lares, pocos años después del fallecimiento de Tulio Febres Cordero, escribió una semblanza en la que resalta la labor de este escritor merideño, quien era pariente cercano del autor, siendo este trabajo de las primeras biografías en la historiografía merideña y en la cual se enfatiza los estudios que hizo Febres Cordero, sobre la historia local en diversos períodos, las obras literarias y los periódicos que publicó. También lo valora como uno de los principales intelectuales de la ciudad de finales del siglo XIX y principios del XX (PICÓN LARES, 1938).

Por su parte, Eduardo Picón Lares, en *Revelaciones de Antaño*, publicada de manera fraccionada en su primera edición, ya que un tomo salió en 1938 y el otro en 1953, se acerca a los sucesos importantes de la historia merideña, abarca no sólo el estudio de los hechos políticos y militares ocurridos en la ciudad desde su fundación hasta principios del siglo XX, como había sido tradicional, sino que incorpora anécdotas, familias y cotidianidad de la ciudad, ofreciendo otra visión de la historia menuda de Mérida (Picón Lares, 1938-1953). En *Capítulos historiales de Mérida*, publicada por su esposa e hijos, como un homenaje al conmemorarse diez años de su muerte, se da cuenta, de manera pormenorizada, de las principales comunidades aborígenes que habitaban el territorio merideño, así como las características del proceso de conquista y colonización, primero por las huestes de Juan Rodríguez Suárez, y luego los acontecimientos que produjeron la llegada de Juan de Maldonado y la refundación de la ciudad (PICÓN LARES, 1970).

Curiosamente, uno de los escritores merideños de mayor proyección a nivel internacional, como lo fue Mariano Picón Salas,

quien descendía directamente de Juan de Dios Picón, su bisabuelo, y de Antonio Ignacio Picón Grillet, su abuelo, realizó pocos trabajos de carácter histórico sobre Mérida. No obstante, desde el ensayo y la autobiografía expone sus apreciaciones de buena parte del acontecer de la ciudad, resaltando aspectos como la cotidianidad, el significado de ser andino, la Universidad, los escritores, entre otros. Es la evocación del pasado desde la narrativa, la anécdota, la memoria y el testimonio oral, donde ofrece una visión de la ciudad y su gente. Siempre está presente su abuelo, clave en su remembranza y con quien rescata la historia de sus ascendientes directos.

Desde sus primeros escritos, Mariano Picón Salas refiere a su abuelo como fundamental en su formación intelectual y en la comprensión sobre diversos temas. En 1916, a los quince años, firma *Elogio del abuelo* (PICÓN SALAS, 1917), recuerdo fúnebre cargado de sentimiento. En 1920, en su primer libro, dedica un breve ensayo para describir a Antonio Ignacio Picón Grillet, con sus virtudes, probidad y defensa de sus creencias religiosas e ideales políticos (PICÓN SALAS, 1920).

La evocación de la infancia y juventud, serán fundamentales para Picón Salas cuando realice su obra autobiográfica y literaria *Viaje al amanecer*, escrita en 1943 en México. Retoma la reconstrucción de la Mérida de principios del siglo XX, desde la perspectiva del narrador que da su testimonio vivencial, presentando la cotidianidad, la vida cultural conjuntamente con la descripción de su familia, en donde su abuelo ocupa un lugar de relevancia, con lo cual procura rescatarlo para la historia; no sólo expone su recuerdo evocador sino también el pasado sobresaliente de su estirpe (PICÓN SALAS, 1981).

En 1958, con motivo de celebrarse los cuatrocientos años de la fundación de Mérida, la Universidad del Zulia publica *Las Nieves de Antaño*, de Picón Salas, en la que realiza una serie de crónicas en las que reflexiona sobre la historia de la ciudad, analizando la importancia del ser merideño, valorando las obras de intelectuales

preocupados por la literatura, historia y cultura de esta localidad, tales como: Tulio Febres Cordero, Gonzalo Picón Febres, Antonio Spinetti Dini y Emilio Menotti Spósito. De igual manera, puntualiza sobre la importancia de la Universidad de Los Andes y su relación invariable con la historia de la ciudad, que en sus propias palabras es su mayor empresa histórica. En la introducción de la obra indica que su pretensión no es realizar la historia de Mérida, esa labor quedaría para los escritores especializados que harían los trabajos y que de manera ordenada la expondrían.

5. Conclusión

Varios de los miembros de la familia Picón participaron activamente de los acontecimientos históricos merideños, destacando en el proceso emancipador, la política y gobierno en los inicios de la República, la fundación y consolidación de la Universidad y como intelectuales. En este sentido, parte de la labor académica estuvo orientada por la inquietud de la reconstrucción del pasado familiar, lo cual los llevó a reproducir y sostener una visión particular, en la que lógicamente no sólo resaltarán el proceso local, sino también el de su propio linaje, ofreciendo una visión heroica y exaltadora de su intervención. Sus obras se acercaron a diversos temas del desarrollo histórico de Mérida y mostraron siempre preocupación por integrar a la estirpe en cada uno de los hechos.

6.- Fuentes documentales y Bibliohemerografía

6.1.- Documentales

Archivo General de la Nación (1812). *Causas de Infidencia*, tomo IX, expediente 2, fols. 22 - 179. Causa seguida a Antonio Ignacio Rodríguez Picón. Maracaibo, 20 de octubre.

Actas del Congreso Constituyente de 1830 (1981). Caracas: Ediciones del Congreso de la República, tomo III.

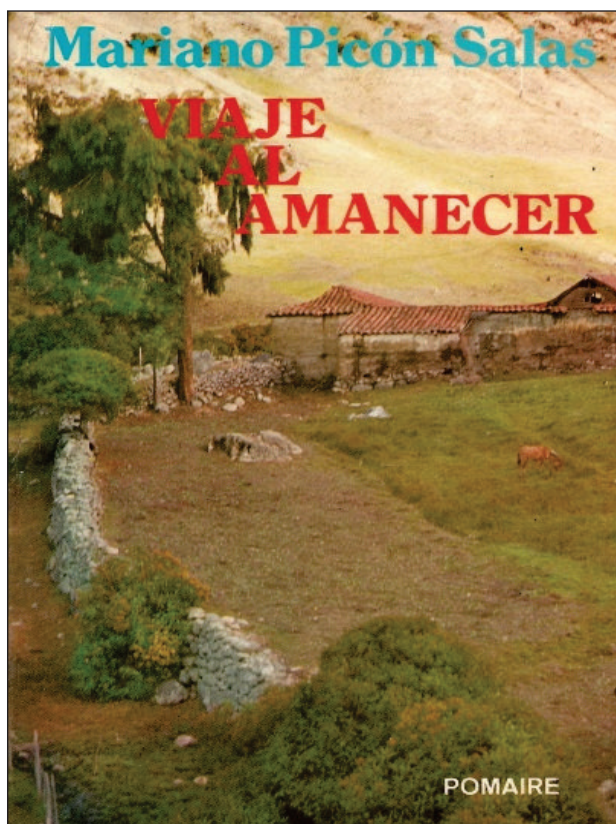
6.2.- *Bibliohemerografía*

- CASTRO, Enrique María (1896). *Biografía de Juan de Dios Picón*. Mérida: Centenario – Lisimaco Carrillo, hijo.
- NIETO, Sobiera (2011). “Antonio Ignacio Picón Grillet, un destacado merideño del siglo XIX”, en *Presente y Pasado*, 29 (Mérida: enero-junio), 111-136.
- PICÓN FEBRES, Gabriel (1916). *Datos para la historia de la diócesis de Mérida*. Caracas: s.n.
- PICÓN FEBRES, Gabriel (1921). *Anécdotas y apuntes*. Caracas: Imprenta de Primitivo Quero Martínez.
- PICÓN FEBRES, Gabriel, Compilador (1922). *El apellido Picón en Venezuela*. Caracas: Imprenta de Primitivo Quero Martínez.
- PICÓN FEBRES, Gonzalo (1968). *Nacimiento de Venezuela intelectual: historia y crítica histórica*. Mérida: Universidad de Los Andes-Ediciones del Consejo Universitario, II Vol.
- PICÓN, Juan de Dios (1992). *Estadística y descripción geográfica, política, agrícola e industrial de todos los lugares que se compone la Provincia de Mérida*. Mérida: Alcaldía del Municipio Libertador del Estado Mérida.
- PICÓN GRILLET, Antonio Ignacio (1896). *Mocomboco. Homenaje a una verdad histórica*. Mérida: Centenario – Lisimaco Carrillo, hijo.
- PICÓN GRILLET, Antonio Ignacio (1898). *El gran pecado de Venezuela (estudio histórico filosófico) disertación histórica, política y religiosa*. Maracaibo: Imprenta Católica Briceño Méndez.
- PICÓN LARES, Eduardo (1938-1953). *Revelaciones de Antaño*. 2da. edic., Caracas: Élite, 2v. Esta obra fue publicada nuevamente en dos tomos por las Ediciones del Rectorado de la Universidad de Los Andes en el año 2008.
- PICÓN LARES, Eduardo (1970). *Capítulos Historiales de Mérida*. Caracas: Fundación Escolar.
- PICÓN LARES, Roberto (1935). *Elogio del Seminario de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros*. Caracas: Editorial Sur-América.
- PICÓN LARES, Roberto (1938). *Elogio de don Tulio Febres Cordero: el medio, el escritor, el hombre*. Caracas: Cooperativa de Artes Gráficas.
- PICÓN PARRA, Roberto (1988 - 1993). *Fundadores, Primeros Moradores y Familias Coloniales de Mérida (1558-1810)*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, tomos I – IV.
- PICÓN SALAS, Mariano (1917). “Elogio del abuelo”, en *Recuerdo fúnebre en el primer aniversario del fallecimiento de Antonio Ignacio Picón*. Mérida.
- PICÓN SALAS, Mariano (1920). “Los dos abuelos”, en *Buscando el camino*. Caracas: Editorial Cultura Venezolana.
- PICÓN SALAS, Mariano (1981). *Viaje al amanecer*. Mérida: Ediciones de la Asamblea Legislativa del estado Mérida.

PICÓN SALAS, Mariano (1958). *Las Nieves de Antaño*. Maracaibo: Universidad del Zulia.

SUÁREZ, Ramón Darío (1992). *Historial genealógico de los Febres-Cordero y algunas de sus alianzas*. Mérida: Editorial Venezolana.

ZERPA, Víctor Antonio (1913). *Biografía de Juan de Dios Picón*. 2da edic. Mérida: Imprenta Oficial.



Edición de 1980. Barcelona (España): Pomaire. Tomado de http://venciclopedia.com/index.php?title=Archivo:Viaje_al_amanecer_1.jpg